



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/21962
23 de noviembre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE

**CARTA DE FECHA 23 DE NOVIEMBRE DE 1990 DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE KUWAIT ANTE LAS
NACIONES UNIDAS**

En relación con nuestra correspondencia relativa a las prácticas inhumanas a que se entregan en Kuwait las autoridades iraquíes de ocupación, tenemos el honor de adjuntarle una carta de Kuwait en la que se exponen esas prácticas y se describen algunos de los sufrimientos que se imponen a nuestra población en el interior de Kuwait.

Le agradecería que hiciese distribuir el texto de la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammad A. ABULHASAN
Embajador
Representante Permanente

Anexo

Durante dos meses de ocupación de Kuwait por el régimen iraquí, todas las personas que viven en Kuwait han conocido acontecimientos trágicos y destructores. Su moral y su determinación han sido quebrantadas por una campaña de intimidación y de terror. Durante las tres últimas semanas, las fuerzas de ocupación han descubierto su verdadero rostro de perfidia y perversidad. A favor de las sombras, los soldados del ejército iraquí han irrumpido en las casas kuwaitíes, arrancando a los más jóvenes de su lecho con los ojos vendados, y luego han evacuado a los otros ocupantes antes de poner fuego a su casa.

A los ojos de los que viven en Kuwait, ya sean kuwaitíes, árabes o extranjeros, la situación de Kuwait se ha deteriorado hasta el punto de que ya nadie se siente al abrigo de un arresto, de la tortura o del asesinato. Se multiplican cada día los acontecimientos trágicos y terroríficos, mientras que el régimen iraquí procede deliberadamente a desmoralizar a sus habitantes. Los kuwaitíes que intentan partir pasando por Nuwaysib para dirigirse al Reino de Arabia Saudita (es la única solución que se les ofrece si no quieren quedarse), ven cómo se les confisca su pasaporte y todos los bienes (oro, joyas, plata, etc.) que transportan y pierden todas sus pertenencias para huir de un destino desconocido en esta servidumbre aterradora. En todas las regiones del país, los habitantes se ven despertados por disparos, por incendios de las casas y por los registros efectuados por los soldados que roban todo lo que quieren y proceden sin cesar a efectuar cacheos, interrogatorios, etc. La ciudad de Kuwait arde y sus habitantes ya no se sienten seguros. La comunidad internacional no puede permanecer indiferente ante la suerte de sus habitantes. Ciudadanos inocentes son abatidos a sangre fría, detenidos y torturados.

Personas que han sido detenidas y puestas después en libertad, entre ellas indios, marroquíes, egipcios y kuwaitíes, comunican los hechos siguientes:

1. Los soldados irrumpieron en su casa o su apartamento a las 4.00 o las 5.00 de la mañana;
2. Después los sacaron a la fuerza de su habitación con los ojos vendados tras haberles golpeado;
3. Los condujeron a uno de los centros del ejército para someterlos a interrogación y les acusaron de posesión de armas o de hostilidad hacia Saddam Hussein;
4. Los ciudadanos kuwaitíes fueron encarcelados o encadenados de pies y manos. Los ciudadanos extranjeros que volvieron a su país declararon que los soldados llevaban a los kuwaitíes agua sucia y amarillenta, los cubrían de basura, les daban patadas en las piernas y los golpeaban sin cesar.
5. Los detenidos fueron torturados continuamente en las partes sensibles del cuerpo con ayuda de aparatos eléctricos y se les azotaron los pies hasta que brotaba la sangre;

6. Fueron todos obligados a firmar una confesión en la que declaraban su oposición a la familia Al-Sabah;

7. No se les daba cada día más que un pedazo de pan;

8. Sólo se les autorizaba a ir a los retretes una vez al día;

9. Los kuwaitíes que han salido vivos de esta pesadilla cuentan con horror que oían los gritos de sus camaradas torturados o asesinados. Cuando se les puso en libertad algunos recibieron un cierto tipo de cápsulas pero la mayor parte de ellos estaban perdiendo sangre como consecuencia de las heridas y se les ordenó que no fueran al médico si no querían que se les encarcelara de nuevo.

Sólo los extranjeros se libraron del encarcelamiento y de la tortura a condición de comprometerse a salir de Kuwait.

Testimonios oculares:

1. Un palestino de mediana edad contó que mientras conducía su vehículo por uno de los barrios de Kuwait los soldados le detuvieron a él y a todos los demás conductores y los reunieron en un determinado lugar. Después evacuaron a todos los habitantes de la calle en la que se encontraban y los sometieron a interrogatorio. Por último, los soldados dispararon sus armas contra cinco jovencitas kuwaitíes que tenían los ojos vendados;

2. En otro barrio del norte de Kuwait tres niñas de 8 años tiraron piedras a los soldados que pasaban y media hora después llegaron unos 100 soldados en jeeps, armados con ametralladoras pesadas y dispararon durante tres horas contra las habitaciones de la casa en presencia de sus propietarios. Después del tiroteo un viejo y una vieja se tiraron por tierra llorando y con el corazón roto porque la casa era todo lo que poseían.

3. Los iraquíes pidieron a un médico kuwaití del Hospital de Mubarak que les presentara un inventario del almacén de medicamentos pero tardó en hacerlo. Entonces los soldados le hicieron salir a la fuerza a la vista de sus compañeros y del personal del hospital y le mataron de una bala en la cabeza.

4. Cuatro responsables kuwaitíes de la Cruz Roja fueron detenidos cuando llevaban alimentos a los hospitales y a los enfermos impedidos y desaparecieron sin dejar rastro.

5. En el barrio de Musharrif, unos soldados detuvieron a tres niñas. Al cabo de 10 días las llevaron a su casa, pero después de llamar a la puerta las mataron a tiros a la vista de sus padres. Los cuerpos de estas pequeñas mártires mostraban el rastro de las sevicias que habían sufrido.

6. Cinco jovencitas kuwaitíes que se habían presentado como voluntarias para ayudar a los médicos del Hospital de Adan a causa de la falta de enfermeras y de ayudantes fueron detenidas. Se encontraron los cuerpos después de 10 días. Habían fallecido por heridas en la cabeza. Los propios médicos iraquíes quedaron horrorizados al verlas y estallaron en sollozos.